

**LAS CUESTIONES,**  
**Ó SEAN**  
**Las Cartas Orientales.**

N. 11. MONTEVIDEO MIÉRCOLES 26 DE AGOSTO DE 1829. T. 1.

¡ALZA LA ESPADA A LA TOGA  
Y A LA FIDUCIA EL LAUREL!

*Este periódico se publica en la Imprenta de la Independencia los días miércoles y sábado de cada semana. En ella y en la librería, se reciben suscripciones á un peso cada ocho N.º.º. que equivalen á tres meses de lectura, segun costumbre, se venden ejemplares sueltos á un real por cada pl.º.º. No se admiten remitidos sin garantía ni se inserta en ella los que no sean de interés general y sin perjuicio del.*

**CARTA 6.**

*Al Oriente del Uruguay y en las  
manchuras del Occano á 6 de  
1829.*

¿Ves mi querido como la justicia es el pedestal en que estan aseguradas las Naciones? ¿Ves como recompensado el verdadero merito y la virtud se cementa el órden, la quietud y la respetabilidad de los Gobiernos? ¿Ves como este manejo rinde la afeccion de todas las demas Republicas, hacia aquella que sabe respetar los usos, derechos, y principios de las demas? ¡En carta ultima me deua de pla-

cer, así como medesconsuelo el ver los herrados pasos de nuestra legislatura y Gobernantes!!! Ambas Autoridades yerran á la par y á la par se combaten ambas, te lo demostraré.

Repelido de aquí un poder extranjero todos creían que la recompensa á los servicios, echos en la campaña, sería distribuída entre los que habían soportado más constantemente sus fatigas, riesgos y sacrificios. Ninguém creía que los egoístas y aun enemigos de su mismo suelo natural recogerían los frutos debidos al Patriotismo verdadero; y que aunque no se tomasen medidas de venganza contra los que carecían de semejantes cualidades, por que esto era ya una acción injusta, impositiva y perjudicial, al menos no se atenderían antes qu'á aquellos; pero podías creerlo? Lo difícil. No hay duda que muchos de los que soportaron las penurias de la guerra han adelantado, y se les ha recompensado sus fatigas; pero, generalmente hablando más han alcanzado la mayor parte de los que fueron en sueros de la Libertad. El Gobierno fue el que habia esta carrera, que luego ha sido apoyado y seguida por la legislatura. En el día los de uno y otro puesto es decir RR. y GG. tienen muchos defectos que eclarése en cara, pero ambos han obrado en mi concepto con..... (ami parecer) injusticia, y ambos están..... (ami ver) marchando por la senda contraria á la razón, á la integridad, y á la justicia. ¿Por semejantes males heterogéneas se ámenen la felicidad, quietud, reposo y orden en el país? Me pare-

ce que no: el tiempo lo dirá aun que deseo ser yo el equivocado.

#### MODA.

Nuestros políticos del día, aunque detestando, muchos, las máximas que yo apruebo, respeto y venero en el virtuoso prisionero, asesinado en Santa Elena, según los informes del ilustrado escritor Conde de las Casas; han excusado que las circunstancias de la política debe ser igual en todas partes. Es decir que habiendo diferentes partidos en un país debe haber deferencia á cada uno de ellos, formando con todos un cuerpo homogéneo de cuyo centro se describe rápida y mancomunadamente la felicidad general. Mas como todo hombre tiene su idea manifiesta yo la mía á este respecto, aunque no sea útil para nada.

Convengo, desde luego, en el principio de que los ciudadanos de un estado dividido en opiniones diversas sobre la clase de gobierno que debe establecerse, siendo todos buenos patriotas, sin afectos de dominación extranjera, y riñiendo unos y otros sus servicios y sacrificios por la independencia del país, tienen iguales prerrogativas y derechos para ser colocados, atendidos y recompensados; que la cuestión definitiva para dominar debe ser la que sancione la mayoría, aun que es el sentido, ó partido; y esto, por ilustrado que sea no se considere la mejor, pero no entrare jamás por el principio en que habiendo á mas de estos partidos indicados otros que

trabajen más por la causa extraña que por la propia tengan igual acción que los anteriores. No soy amigo de las venganzas; no de la injusticia, pero digo mucho de creer que semejante política constituya la felicidad del Estado que lo siga. Napoleón al subir al trono no halló sino franceses realistas y Republicanos, pero todos eran franceses. Mas si hubiera encontrado franceses amigos de Alemania, de Inglaterra, de Rusia etc. etc. ¿Hubiera podido amalgamar la Francia con la dominación? Habría consolidado la Paz interior bajo su político manejo de conciliar los intereses de uno y otro bando. Esta cuestión es bastante sencilla para resolverse por sí misma.

Pero algunos políticos modernos obtienen alose a seguir aqúela táctica no se fijan en que el fin son más de dos los partidos, y omeñen en sí diametralmente para conseguir la reconciliación de ellos, de buena fe, no premeditan que, aunque al parecer se manifiesten todos en armonía en paz, no está asegurada la estabilidad del orden, tal vez que cualquiera de ellos pueda traher de los demás, como ya por desgracia lo ha manifestado con dolor-harto funesto la experiencia.

En estos casos la prudencia, si la hay, aconseja la senda que sin sangre y sin estrago debe seguirse para consolidar con firmeza y felicidad.

#### RECONCILIACIÓN

Lo que dejamos dicho en el artículo anterior repetimos a hora sobre las que mencionados amigos

de los SS. Generales Lavalleya y Rivera los han vendido siempre y los venderán cuantas veces les sea dable. No hablamos aquí de militares que hayan estado bajo las ordenes de uno y otro heroes, y que en cumplimiento de su deber no han hecho sino obedecer á sus Jefes, cualquiera que hayan sido sus comisiones y obediencias á ellas. Este es el deber más sagrado de un militar, aun que no siempre obligatorio en todas las clases. Mas esto está en olvido absoluto, y de ello han dado dan y darán las más inequívocas pruebas, ambos Generales. Para ante ellos nada tiene ascendente sino el merito, la virtud y el patriotismo verdadero. Pero será lo mismo en esos proezas, bárbaros y ambiciosos políticos ante cuyos ojos no se presenta sino la sed insaciable de oro, de mando, de dominación y aun de esterminio de la Patria para lograr sus inhumanas miras? Pues que ¿creere yo jamás que los ascensos de la amistad, honor, y meritos de los virtuosos Jefes á cuyos esfuerzos debe su libertad el Oriente, sean nunca sus afectos de buena fe. Pues que un malvado orador que existe en esta, que existió en Buenos Ayres y que es hijo de este suelo por desgracia, ese hombre, digo, cuya alma negra, implacable, desvirtuada, que se gloriaba en la persecución del Inmortal Rivera, en la desolación de su familia, en arrebatarle hasta sus inmarcesibles laureles, y que después hizo lo mismo respecto al hero de los 33; ¿podrá ser nunca perdonable, ni disculpable? Pues que ¿ese mismo hombre que vendiéndose á su

prostituida avaricia hacia vender lo negro por blanco, y viceversa para justificar el echo de poner en presidio à un bravo soldado Oriental sin causa, juicio, ni defensa, en Buenos Ayres, tener sepultado en un calavozo à un bravo oficial de ordenes del mismo General Rivera, y otros crimenes tan horrendos como estos, podrá nunca ser mirado como Patriota, como justificado, como hombre integro, ¿ni como inocente? No: los traidores no merecen sino el desprecio, la indignacion, el olvido y la observacion, ya que se les deje gozar de una vida, miserable, ignominiosa, y desmerecida, para que si son capaces de remordimiento purguen sus crimenes entre el arrepentimiento y la verguenza. De otro modo somos perdidos!!!

¡Que escándalo no es ver estos tramadores de intrigas figurar entre nosotros: aun casi disponer de la suerte del país; infamar à cuantos no son de su partido, publica y privadamente; suponiéndoles crimenes que ni aun han soñado, y adquiriendo combutibles para hacer, quizá entronizar aquí à sus derrocadas ideas, ó estallar una nueva anarquía que asole deshonor, humille degrade y obligue à este Estado à *Unirse* al Carro de su torpe é infando poder!!!

¡Orientales! ¡Orientales! ya no es tiempo de seducción ni engaños, nada de sangre, nada de venganzas, nada de insultos, pero descuidan de entre nosotros los que nos quieren agoviar, y caigan nuevamente de sangre, ignominia y baidon. La union de

los dos *heroes* será nuestra salvacion unica; ellos fueron dibididos por la intriga, la astucia, la iniquidad, y la maldad, para triunfar de nosotros, no se repita esta escena dolorosa. Que esta union sea el apoyo de la ley y de la libertad, que los que pensaron triunfar de nosotros con esta medida desesperen de nuestra ruina. Que ella sea el asilo de la justicia, del merito y de los verdaderos Patriotas, sin que sus sacrificios los aprovechen ni la maldad, ni los enemigos del país que para nuestra verguenza se nos van sobre poniendo, y que ella sea el apoyo de que nuestros esfuerzos no han sido infructuosos. Así lo cree.

*El Editor J. M. Márquez.*

*Sr. Editor de las Cartas Orientales.*

Muy Sr. mio: tengo el inespliable placer, de anunciar al público; que por la suave persuasiva y amor decidido al orden del Exmo. General Rivera, se han terminado felizmente, las desabenercias ocurridas entre el ilustre Consejo administrativo de este repartamento y el parroco que suscribe: dando al olvido cuantos incidentes ocurrieron en este particular con aquel motivo, y sacrificado todos nuestros resentimientos à la paz union y fraternidad que debe eternamente reinar entre todos los hijos del Estado Oriental. Soy de V. SS. EE. y B. S. M. Durasio 25 de Julio de 1829.

*Dr. Martin José Martínez*

En el *Universal* de hoy hemos visto una ley de la H. A. en que se asignan novecientos pesos para la refaccion de la carcel pública de Maldonado. Esto nos mueve á tributar al Augusto cuerpo las mas expresivas gratitudes. Nuestras carceles, generalmente no sirven para asegurar y corregir, sinó para destruir y desmoralizar, lo que seguramente es una desgracia. ¡Ojala llegüe un dia en que estas mansiones de la desgracia se conviertan en asilo de correccion á los extraviados, de instruccion á los mismos desgraciados, sin que su costo gravite sobre el Estado como puede conciliarse.

-----  
INTERESANTE.

A suplica de una reunion de Gefes, emplados y ciudadanos respetables, los aficionados de la primera tragedia *Roma Libre*, D. Jose M. Marquez, D. José M. Arzac, D. E. Alonzo, D. Saturnino Paramo, D. Juan Carrero Vallez, D. Jose Devia, D. Adolfo Davila, D. Juan Pascual Oinaga, y D. Francisco Vigil, han accedido á repetir dicha tragedia en obsequio de la reconciliacion de los Ss. Generales D. Juan Antonio Layalleja y D. Fructuoso Rivera, bajo la direccion del Sr. D. José Artecona, encargado de ella, para el Viernes 28 del corriente.

VIVA LA PATRIA.

Anoche se sancionó en la H. A. que se derriben las murallas !!! Viva la H.A. Algo hemos adelantado afuerza de clamar.